

Lucas Castillo

Fortaleza Silenciosa

Poema original:

De pie frente al espejo, desnudo y sincero,
contemplo el reflejo de quien aprendí a ser.
Mis hombros cargando silencios pesados,
historia callada que aún guardo en mi piel.

Fui roca y acero, escudo y muralla,
ocultando tristezas que no mostré jamás.
Sonrisas fingidas detrás del orgullo,
silencios que pesan, secretos sin paz.

Me enseñaron temprano a no derramar lágrimas,
a ser siempre fuerte, a nunca flaquear.
Mi alma sensible se quedó atrapada,
en frases que nunca logré confesar.

Batallas libradas sin nadie a mi lado,
luchando con sombras, heridas sin sanar.
Caminos difíciles marcaron mis pasos,
hasta que entendí que podía cambiar.

Hoy rompo cadenas, no temo ser frágil,
descubro el valor de mostrar mi dolor.
Ser hombre no es solo silencio y dureza,
es también permitirme sentir con amor.

Mi corazón late, dispuesto y valiente,
abrazo el presente con nueva pasión.
Ya no escondo lágrimas que limpian mi alma,
mi fuerza es saber aceptar mi emoción.

La vida me enseña que puedo ser fuerte
sin negar jamás lo que llevo en mi ser.
Soy libre al fin de mostrar mi ternura,
fuerte siendo humano, listo para crecer.

Mi rostro refleja un nuevo equilibrio,
entre la firmeza y mi sensibilidad.

Renazco orgulloso, más hombre que nunca,
valiente al amar mi propia verdad.